

Balance.

Las manifestaciones han pasado.

La experiencia, sin embargo, no nos permite ser tan optimistas que creamos que no han de volver a repetirse.

Conviene, pues, aprovechar estos momentos de reposo para tomar nota de algunas características de estos desfiles nocturnos.

La prensa ha dado las cifras más variadas respecto al número de los manifestantes. ~~XXXXX~~

Pe o, aún aceptando las cantidades altas, creemos que nadie se atreverá a sostener sinceramente que estos son movimientos de opinión.

En proporción con el número de los que no toman parte en los desfiles, el número de los manifestantes resulta insignificante.

Dando por sentado el hecho de que los estudiantes obran honradamente, ¿qué era lo lógico que hicieran para conseguir su fin?

Ya que sus desfiles no contaban con el favor de la opinión, tratar de formarla.

¿Será buen medio para ello molestar con gritos, con estandartes y tarr al resto de la ciudad?

La diferencia entre la manifestación de Junio y la última, indica claramente que la propaganda de esta especie ha dado un resultado negativo.

La proporción numérica anotada por la prensa, lo indica:

"La Unión": En Junio, 5.000 desfilantes; en la última 600.

"El Mercurio": En Junio 5.500 desfilantes; en la última (no fija el número).

"El Diario Ilustrado": En Junio 5.388 desfilantes; en la última 1.300

"La Mañana": En Junio 20.000 desfilantes; en la última 8.000.

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile

Los federados gritan que se vaya el Internuncio, y la prensa que los ampara se pregunta extrañada cómo el representante del Vaticano permanece en el país a pesar de los últimos desórdenes.

Apelamos a la conciencia de los que han tomado parte en ellos.

¿No sería ridículo que -no decimos un representante diplomático - un funcionario cualquiera tomara siquiera en cuenta una reunión de ~~xxx~~ ciudadanos que no alcanza a 8 por mil de la población de la ciudad?

Si este número bastara para que un funcionario se sintiera en el deber de retirarse ¿habría en la actualidad un solo funcionario en su puesto?

Aceptar la opinión de una minoría tan insignificante sería hacer un agravio a toda la mayoría que - sólo por su número y por su respeto a las ideas ajenas - es más digna de ser tomado en cuenta.

Decíamos al principio que las manifestaciones de que venimos tratando, no han sido movimientos de opinión. o demos agregar que tampoco lo son de una clase determinada.

Si los estudiantes hubieran obrado por si solos -habrían podido decir a los menos - que eran pocos, pero que eran ~~xxxxxxx~~ un elemento instruido; que su fuerza no estaba en la cantidad sino en la calidad de los manifestantes.

Se han rodeado, sin embargo, de elementos extraños: suplementeros, cobradores de tranvías, etc, que no son, precisamente, los representantes de la cultura universitaria.....

Con esos elementos, la manifestación pierde el carácter de estudiantil para tomar caracteres de pública.

Una manifestación estudiantil poco numerosa, se comprende; pero una manifestación pública, sin público, no puede llamarse manifestación. A lo más podrá ser un desorden ~~xxx~~ callejero.